

ISRAEL SIGUE RESISTIENDO AL ESPÍRITU

Mensaje #16: Hechos 7.51-60 — El gran rechazo y aplazamiento del reino

En el versículo 51, Esteban deja su defensa (deja de hablar de la historia de Israel) y llega a su aplicación.

- Ya es el momento para que este mensajero de Dios aclare el mensaje de Dios para los líderes del pueblo de Dios.

Este es el punto clave para todo el Libro de Hechos...

- **(Hech 1.6-8)** Cristo mandó a Sus Apóstoles a predicar a los judíos y ofrecerles el reino físico / mesiánico.
- **(Hech 3.19-21)** Entonces, los Apóstoles predicán únicamente a los judíos, les anuncian la segunda venida de Cristo y el establecimiento del reino (el Milenio) con base en una condición: El arrepentimiento.
- Hechos 7 es su última oportunidad... Esteban es el último mensajero... y este es su último mensaje...

I. (v51-53) Los líderes de Israel resisten al Espíritu

- En estos tres versículos vemos tres acusaciones que Esteban lanza a los líderes de Israel...

A. (v51) Ellos, como sus “padres”, están resistiendo al Espíritu de Dios.

1. Dios quiere hacer algo—quiere establecer Su reino físico en la tierra por medio de Israel.
2. Pero, los líderes se oponen a este plan porque no quieren reconocer a Jesús como su Rey.

B. (v52) Ellos, como sus padres, mataron al Profeta Jesucristo.

1. Vamos a volver a la pregunta que él hace aquí, pero por ahora sólo fijese en que, como los padres persiguieron a los profetas, así los líderes hicieron con Cristo.
2. Observe: Esteban es muy claro en cuanto al pecado de los líderes y en cuanto a su culpabilidad.

C. (v53) Ellos, como sus padres también, no han guardado la Ley de Moisés.

- Esteban está llamándolos al arrepentimiento: A reconocer su pecado y su culpabilidad, y así confesarlo delante de Dios y pedirle perdón por lo que hicieron.

II. (v54-60) Los líderes de Israel rechazan el reino

- Con este último pasaje de Hechos 7 vemos la decisión que inicia la transición de Israel a la Iglesia.

A. (v54) La convicción de los líderes de Israel.

1. Cuando usted ve una reacción así de un pecador, puede estar seguro que Dios está convenciéndole fuertemente de su pecado y de su culpabilidad ¡Le duele!
2. Los líderes de Israel han oído la predicación de Juan el Bautista, la del Señor Jesucristo, la de los Apóstoles y ahora la de Esteban.
3. Además han visto las señales que confirmaron el mensaje (incluyendo la resurrección de Cristo).
4. Sin humildad y arrepentimiento, esta es la reacción que debemos esperar de un pecador bajo tanta convicción como estos líderes.

B. (v55-56) La encrucijada de los líderes de Israel.

1. ¡Este es el momento! ¡Es ahora que los judíos pueden responder y recibir el reino!
2. Esteban ve al “Hijo del Hombre” a la diestra de Dios. ¡Puede ser el cumplimiento de profecía!
 - a. Puede ser el cumplimiento de las palabras del mismo Señor Jesucristo.

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al **Hijo del Hombre** sentado a la **diestra** del poder de Dios, y **viniendo** en las nubes del cielo. [Mat 26.64]

b. Puede ser el cumplimiento de la famosa profecía de Daniel.

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un **hijo de hombre**, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido. [Dan 7.13-14]

3. ¡Además, Esteban ve los cielos abiertos! (Esto sólo sucede como tres veces en la historia.)

a. Los cielos se abrieron cuando Cristo se manifestó públicamente en Su primera venida.

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí **los cielos le fueron abiertos**, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. [Mat 3.16]

b. Los cielos se abrirán cuando Cristo se manifieste públicamente en Su segunda venida.

Entonces vi **el cielo abierto**; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. [Apoc 19.11]

c. (Y esto es *muuy* interesante...) Los cielos se abren para un *arrebataamiento*.

Después de esto miré, y he aquí **una puerta abierta en el cielo**; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: **Sube acá**, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. [Apoc 4.1]

4. (**Hech 8.1**) Y si usted sabe algo de las palabras y frases claves de la Biblia, ya sabe por qué este mismo día del discurso de Esteban se llama “aquel día”. ¡Pudo haberlo sido!

5. En Hechos 7, todo está listo para el cumplimiento de todas las profecías de los eventos por venir.

a. Si los líderes (los judíos) se arrepienten, todos los eventos por venir sucederán...

b. Primero: El arrebataamiento de la Iglesia

i. ¿Cuándo *empezó* la Iglesia, el Cuerpo de Cristo—el conjunto de todos los nacidos de nuevo, tanto judíos como gentiles?

ii. Dios lo *reveló* hasta Pablo, pero, ¿cuándo es que *empezó*? En Hechos 2, con la venida del Espíritu Santo (los primeros creyentes nacieron de nuevo).

iii. Todo está listo, entonces, para el arrebataamiento “pre-Tribulación” de la Iglesia.

iv. El cielo está abierto, los creyentes están ahí... si los judíos se arrepienten... Cristo arrebatara a los cristianos (los nacidos de nuevo) y la Tribulación comienza.

c. Segundo: La Tribulación (los siete años de la septuagésima semana de Daniel)

i. Exactamente como en la profecía de Daniel 9.26-27, después de la crucifixión del Mesías sólo quedan siete años más antes de la segunda venida y el reino mesiánico.

ii. Son los siete años de la Tribulación, la “septuagésima semana de Daniel”.

iii. Entonces, si los judíos en Hechos 7 se arrepienten, Cristo arrebatara a la Iglesia y la Tribulación comienza sin más espera.

d. Tercero: La segunda venida del Mesías y el establecimiento del reino mesiánico (el Milenio).

- Después de los siete años de la Tribulación, como Pedro predicó en Hechos 3.19-21, Cristo viene la segunda vez para establecer Su reino—el Milenio.

6. Todo esto... sin los 2.000 años de la época de la Iglesia (que Dios no había revelado). Pero, los judíos tienen que reconocer su pecado y *arrepentirse*.

C. (v57-60) El rechazo del reino por Israel

1. Lastimosamente no sucedió como pudo haber sucedido. Los judíos *no se arrepintieron* (más bien, mataron al mensajero otra vez) y por esto *no recibieron* el reino.

2. Por su transgresión (que llegó al colmo en Hechos 7), Dios los dejó por un tiempo y llevó Su bendición y la salvación a los gentiles.

Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero **por su transgresión** vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. [Rom 11.11]

3. Dios no volverá a poner Su atención sobre Israel hasta después de la época de la Iglesia—hasta que termine Su obra entre los gentiles.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, **hasta que** haya entrado la plenitud de los gentiles. [Rom 11.25]

4. Debido al rechazo de los judíos aquí en Hechos 7, Dios aplazó la venida del reino unos 2.000 años.

CONCLUSIÓN: Volvamos al versículo 52 para llegar a una conclusión práctica aquí...

¿A cuál de los profetas no persiguieron los líderes de Israel en el Antiguo Testamento?

- ¡A ninguno! O sea, ellos persiguieron *a todos* los profetas que Dios les mandó.
- Ninguno de ellos fue “bien recibido” por su “congregación”. *Ninguno* de ellos logró ver un gran avivamiento en Israel—un movimiento de arrepentimiento (como vio Jonás entre los gentiles).

¿Cuándo es que Dios mandó a los profetas a Israel? ¿Cómo estaba el pueblo de Dios cuando Dios le mandó los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel, Malaquías...?

- Los profetas (los grandes predicadores del Antiguo Testamento) fueron enviados durante el tiempo de los reyes (después de Salomón)—o sea, fueron enviados *durante tiempos de apostasía*. (tiempos cuando el pueblo de Dios se apartaba de la Palabra de Dios).
- ¿Sabe usted cómo son los postreros días de la época de la Iglesia? ¡Son iguales—son días de apostasía!
 - ✓ **(1Tim 4.1)** Ya vemos la promesa: Los últimos días de la Iglesia serán (¡son!) de apostasía.
 - ✓ **(2Tim 4.3-4)** Ya vemos la apostasía: Esta es una descripción de la Iglesia *hoy*.
 - ✓ **(2Tim 3.1-8)** Ya vemos a los apóstatas: Así son muchos “pastores y pastoras” hoy día.
 - ✓ **(2Tim 3.13)** Ya sabemos qué esperar: Va a ir de mal en peor (no habrá ningún “avivamiento” en toda la Iglesia—en individuos, sí, pero no en toda la Iglesia porque ella está en apostasía).
- ¿Sabe lo que Dios quiere durante los tiempos de apostasía? ¿Qué quería en la apostasía del Antiguo Testamento?
 - ✓ **(1Tim 4.1-16)** Dios quiere predicadores *bien nutridos* con las palabras de la Escritura, *bien nutridos* con la sana doctrina de la Escritura (esp. v6, 13, 16). Porque...
 - ✓ **(2Tim 4.1-5)** Dios quiere que prediquemos—Biblia, Biblia, más Biblia (¡abundancia de palabras!).
- ¿Es usted uno de estos predicadores?
 - ✓ Estamos viviendo en los días de apostasía. ¿Es usted uno de los que se ocupa en la sana doctrina?

En Hechos 7.60, Esteban acaba de perder su vida por la causa de Cristo.

- Ojalá que nosotros, durante nuestros tiempos de apostasía (cuando todo se pone bien difícil, como era para Isaías, Jeremías, Ezequiel... y aun como en Hechos 7) ...ojalá que seamos tan fieles como Esteban.
- Dios no lo llamó a usted a “dar fruto” (el error de fijarnos en los números: asistencia y ofrendas). Dios lo llamó a ocuparse en la sana doctrina: ¡Crecer en la Palabra y predicar la Palabra! ¿Lo está haciendo?